

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Los replicantes de R. Scott]

C. L. L.

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

*Puntuar
de otra
forma*

(C. L. L.: “IA: la guerra ha empezado”. *La Razón*, 29.09.23, 38).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

En 1982[,] Ridley Scott nos enfrenta[,] en la magistral *Blade Runner*[,] a la rabia y el dolor de los replicantes[:] aquellos androides[,] creados a partir de la ingeniería genética[,] superiores a nosotros mismos en fuerza[,] pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

1) Puntuamos *En 1982*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes.

En 1982[,] Ridley Scott nos enfrenta, en la magistral *Blade Runner*, a la rabia y el dolor de los replicantes.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Puntuamos *en la magistral Blade Runner*, complemento circunstancial de lugar, situado entre el verbo y su complemento de régimen. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes.

En 1982, Ridley Scott nos enfrenta[,] **en la magistral *Blade Runner***[,] a la rabia y el dolor de los replicantes.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

3) Escribimos en cursiva el título de la película de Scott. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes.

En 1982, Ridley Scott nos enfrenta, en la magistral *Blade Runner*, a la rabia y el dolor de los replicantes.

Según la normativa, “se escriben también con resalte tipográfico [cursiva] —y no entre comillas—”, los títulos de creaciones no literarias, “como películas, cómics, cuadros, fotografías, esculturas, piezas musicales, discos, espectáculos, programas de radio o televisión, etc.” (*Ortografía...* 2010: 384).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa al elemento anticipador *los replicantes*. Reproducimos ambas versiones:

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de **los replicantes**, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

En 1982, Ridley Scott nos enfrenta, en la magistral *Blade Runner*, a la rabia y el dolor de **los replicantes[:]** aquellos androides, creados a partir de la ingeniería genética, superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra que comprende el contenido del sintagma que le que sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

5) Para el siguiente problema de puntuación, hay al menos dos posibilidades. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

... los replicantes: aquellos androides[,] **creados a partir de la ingeniería genética[,] superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.**

... los replicantes: aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética[,] **superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.**

5.1) Para facilitar la lectura de un enunciado demasiado extenso (y sin puntuación) proponemos aislar como inciso explicativo ***creados a partir de...*** Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los...

... los replicantes: aquellos androides[,] **creados a partir de la ingeniería genética**[,] superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, **robusto**, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308). Las construcciones explicativas, frente a las especificativas, se emiten en tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan.

5.2) Para facilitar la lectura, proponemos, en este caso, aislar como inciso explicativo *superiores a nosotros mismos en...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

... los replicantes: aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética[,] **superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.**

Como acabamos de decir, frente a las especificativas, las estructuras explicativas, como incisos que son, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan (*Ortografía...* 2010: 308).

6) Puntuamos ante la conjunción adversativa *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza **pero** con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

... aquellos androides, creados a partir de la ingeniería genética, superiores a nosotros mismos en fuerza[,] **pero** con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones *pero, mas, aunque, sino (que)*”; también cuando dichas conjunciones “introducen grupos sintácticos no oracionales”. Por ejemplo: “Ahora estamos más a gusto, **pero** más triste” (*Ortografía... 2010: 326*).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En 1982 Ridley Scott nos enfrenta en la magistral “Blade Runner” a la rabia y el dolor de los replicantes, aquellos androides creados a partir de la ingeniería genética superiores a nosotros mismos en fuerza pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

En 1982, Ridley Scott nos enfrenta, en la magistral *Blade Runner*, a la rabia y el dolor de los replicantes: aquellos androides, creados a partir de la ingeniería genética, superiores a nosotros mismos en fuerza, pero con la salvedad de que sus vidas no iban más allá de los cuatro años.

